El Hilo de Xela

CRÓNICAS DE BARRIO · COCINA Y BUENA COMPAÑÍA

UNA MESA NUEVA

La Enredadera: un jardín para quedarse

La Enredadera reúne el café que Alba siempre ha imaginado y el gusto de Chris por compartir sabores. Pufs, jardín y tiempo para trabajar, platicar o descansar.

VIDA DE BARRIO | PERFIL DE UN PROYECTO



LA CASA IMAGINADA Un corredor amplio, puertas verdes y una entrada abierta al jardín.

Xela — Alba siempre ha querido tener un café. Junto a Chris, imagina La Enredadera: una casa con jardín donde dan ganas de bajar el ritmo, acomodarse y quedarse. El corredor, las puertas verdes y las enredaderas reciben a quienes llegan. La idea es que puedas entrar, ponerte cómodo y sentirte como en casa.

Adentro, los pufs amplios y los sillones mullidos invitan a acurrucarse; los asientos colgantes dan al jardín. La madera cálida y los tonos de musgo crean un ambiente tranquilo. También hay mesas y sillas cómodas para trabajar, hacer tareas o reunirse. Hay espacio para concentrarte, platicar o tomarte un café sin prisa.

La comodidad recuerda una tarde en pijama, con café y amigos cerca. Chris y Alba cuidan los detalles: una taza que se sostiene bien, una luz suave, un pan de maíz que llega tibio. Buscan que el cariño con el que preparan el lugar se note también en la comida y en la atención.

La gracia está en compartir

Chris propone jugar con los sabores. El pollo crujiente, el arroz al ajo, el repollo y el pan de maíz llegan con salsas aparte. Alguien prueba la crema de ajo y limón con un toque picante; otra persona ve la combinación y se anima a probarla. Entre una plática y otra, cada quien encuentra su favorita.

Para la hora del café, el menú propone un sándwich de pollo con repollo y encurtido en pan tostado. Una jamaica fría o un chanh muối con limón curado en sal, azúcar, agua natural o con gas y abundante hielo acompañan la tarde. Espresso, americano, cappuccino y latte completan una carta breve que deja espacio para la conversación.

El helado de vainilla también se presta para experimentar: con espresso se vuelve affogato; con ginger beer, un float de espuma ligera. Son pequeños antojos para compartir o disfrutar a tu gusto.

Al caer la tarde, las lámparas iluminan las mesas y el jardín queda al fondo. La invitación de Chris y Alba es sencilla: Quédate un ratito. Todavía hay café y mucho que platicar.



Pufs amplios, sillones y asientos colgantes junto al jardín.

Tres formas de quedarte

PARA DESCANSAR
Un café, un libro y el puf que más te guste.

PARA TRABAJAR
Una mesa para hacer tareas o darle forma a una idea.

ENTRE AMIGOS
Sillones, algo rico para compartir y tiempo para platicar.

✦

Para sentirte como en casa.

CAFÉ · JARDÍN · COCINA

El Hilo *de* Xela

NEIGHBORHOOD STORIES · FOOD AND GOOD COMPANY

A NEW TABLE IN TOWN

La Enredadera: a garden to linger in

Alba’s café dream meets Chris’s playful cooking among beanbags, coffee and greenery. A place to get some work done, meet friends and feel at home.

NEIGHBORHOOD LIFE | A PROJECT PROFILE



THE IMAGINED HOUSE A generous porch, green doors and an entrance that opens toward the garden.

Xela — Alba has always wanted a café. La Enredadera gives that dream a shape alongside Chris: a little garden house that makes you want to slow down, settle in and stay. The porch, green doors and climbing vines offer an easy welcome. The feeling they are after is coming home, with the freedom to get comfortable.

Inside, generous beanbags and soft armchairs invite you to curl up, while hanging seats face the greenery. Warm wood and moss tones keep the room calm. There are proper tables and comfortable chairs for opening a laptop, doing homework or meeting up. Each corner has its own pace: concentration, conversation or coffee without watching the clock.

The mood is as easy as being at home in pajamas, curled up with coffee and friends. Chris and Alba’s artisan touch lives in the details: a cup that sits well in the hand, a welcoming light, cornbread served warm. Love takes a tangible shape in the room and on the plate.

Made for passing around

Chris’s cooking brings a sense of play to the table. Crisp chicken, garlic rice, fresh cabbage and cornbread arrive with sauces on the side. Someone tries the garlic and lime cream with a little heat; someone else sees the combination and gives it a go. Ideas travel with the little dishes, and everyone finds a favorite.

For lunch, the menu offers a toasted chicken sandwich with cabbage and pickle. Iced hibiscus tea or chanh muối limeade, made with salt-cured lime, sugar, still or sparkling water and plenty of ice, keeps the afternoon fresh. Espresso, americano, cappuccino and latte complete the short coffee list.

Vanilla ice cream joins the fun, too. With espresso, it becomes an affogato; with ginger beer, a float with a gentle collar of foam. Small pleasures to share, or to keep for yourself.

As evening falls, the garden turns blue-green and the lamps draw people around the table. Chris and Alba’s invitation is a simple one: Quédate un ratito. Stay a little while. There is still coffee, and plenty left to talk about.



Beanbags, armchairs and hanging seats: comfort comes in several shapes.

Three ways to settle in

TAKE IT EASY
A coffee, a book and your favorite beanbag.

BRING THE LAPTOP
A table for homework or giving a new idea some shape.

MEET YOUR FRIENDS
Soft seats, something good to share and time to talk.

✦

The easy comfort of being at home.

COFFEE · GARDEN · KITCHEN